

**Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
DOMINGO 32° DEL T. O. CICLO “B”.**

1.- RITOS INICIALES

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Sed todos bienvenidos a celebrar el sacramento del amor de Dios en el Domingo, el Día del Señor.

Dos viudas, protagonistas en las lecturas de hoy, nos dan una gran lección de humildad. Esa lección se concreta en darse, en no poner límites a Dios en la entrega personal.

La mejor manera de expresar el amor es darse uno mismo. Jesucristo se nos entrega

en el pan de la Palabra y en el pan Eucarístico.

Que este encuentro con él y entre nosotros nos conduzca, con la fuerza del Espíritu Santo, a romper nuestras seguridades y nuestros miedos, a la hora de compartir los bienes, también los necesarios, con los más pobres. Queremos ser más fieles a la llamada diaria a colaborar en la construcción del Reino, del Mundo Nuevo, de la Fraternidad Universal. De nuevo: ¡bienvenidos!

Presidente/a *Cada día experimentamos la espléndida generosidad de Dios. Reconozcamos nuestras faltas de confianza y caridad hacia él y hacia los demás. Por eso le pedimos:*

➤ Tú, que nos propones un camino de entrega y sencillez, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú, que quieres que seamos personas libres y reconciliadas. *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad

➤ Tú, que nos llamas a arriesgar en nuestras seguridades: *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Tú nos perdonas siempre y no dejas de llamarnos al perdón. Perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Dios de poder y misericordia, aparta, propicio, de nosotros toda adversidad, para que, bien dispuestos cuerpo y espíritu, podamos aspirar libremente a lo que te pertenece.** Por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II “B” (en los nuevos es el I “B”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

Estamos de nuevo en el templo, ahora ya purificado. Jesús se dirige a todo su numeroso auditorio y los previene contra la actitud soberbia, abusiva y presuntuosa de los escribas y les ofrece como modelo la actitud humilde y pobre de la viuda.

Jesús no denuncia a todos los maestros de la ley, sino a los que la ambición del poder los lleva a ser orgullosos y opresores. Con frecuencia su legalismo se hacía insoportable: “*Atan cargas pesadas y las echan a las espaldas de la gente, pero ellos ni con el dedo quieren moverlas*” (Mt 23,4). Lo que aquí el Señor denuncia es que se hacen detestables sobre todo porque utilizan la religión para abusar de los más desfavorecidos: “...y devoran los bienes de las viudas y aparentan hacer largas oraciones.” (Mc 12,40). Jesús denuncia con firmeza esta utilización de la religión con fines egoístas y opresores.

Por otra parte, en una sociedad donde la abundancia de bienes era, bendición de Dios

–recordemos como Dios bendijo a Job, pasada la crisis, multiplicando sus bienes mucho más que al principio (Job 42,12)– Jesús subvierte el orden y bendice la pobreza de la viuda, que lo ha dado todo; frente al abundante donativo de los ricos, que dan las sobras.

Una vez más, Jesús, el Hijo de Dios, nos transmite, sin tapujos, que Dios es intencionadamente un Dios parcial con los empobrecidos. Esta dimensión la ha desarrollado maravillosamente la Doctrina Social de la Iglesia. Hay dos momentos especialmente fuertes en esa doctrina a lo largo de la historia de la Iglesia:

en primer lugar, en los albores de esa historia, los Santos padres hablaron con claridad y firmeza sobre esta dimensión social de la fe y

en segundo lugar la Doctrina Social de la Iglesia en el magisterio pontificio de la era moderna, desde León XIII hasta nuestros días y sobre todo el Concilio Vaticano II.

Credo: (de pie):

Todos: **Creo en Dios, Padre** todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Oremos confiadamente a nuestro Padre Dios, que siempre nos escucha y siempre nos envía su Espíritu:*

R/ Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Pidamos por la Iglesia, por todos los cristianos. Ayúdanos, Padre Dios, a vivir abiertos a tu gracia y a ser generosos. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

2. Pidamos por toda la humanidad. Ayúdanos a contribuir con nuestras actitudes a hacer posible la fraternidad universal. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

3. Pidamos por las personas y colectivos más vulnerables e indefensos en nuestra sociedad: personas mayores, discapacitados, refugiados, inmigrantes, mujeres en dificultad social, personas sin hogar... Danos, Padre, la sensibilidad y generosidad de Jesús. Oremos

Todos: ¡Padre, escúchanos!

4. Pidamos por nuestra comunidad cristiana (parroquia, pueblo). Enséñanos, Padre Dios, a hacer nuestro el Evangelio de Jesús. Oremos.

Todos: ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a *Padre Dios, ayúdanos a ser verdaderos discípulos de Jesús. Telo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.* **Todos Amén.**

(Las preces de Eucaristía)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA